

Un pueblo fantasma: La Veredilla



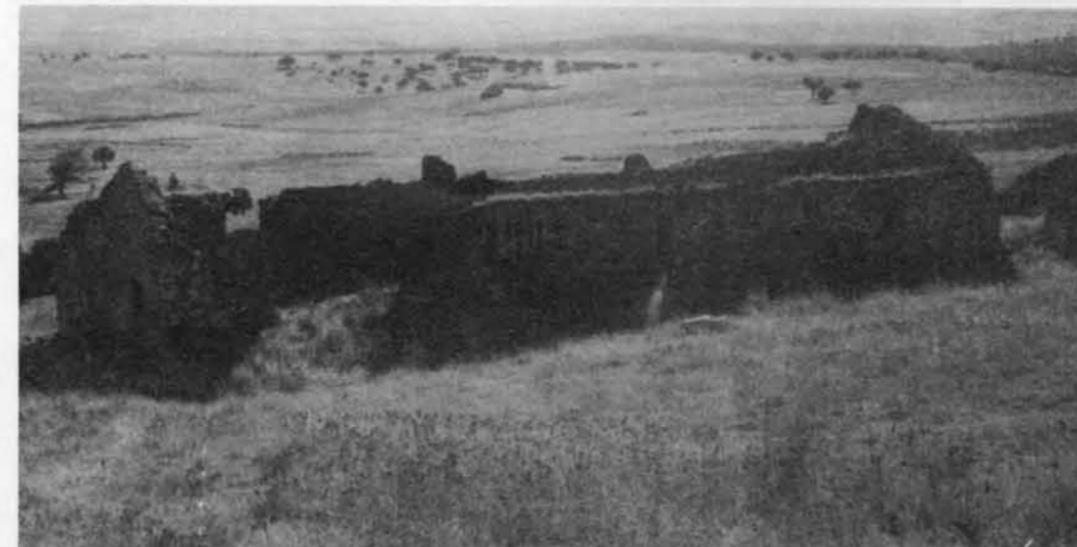
Vista general



Casa de Lorenzo Donoso



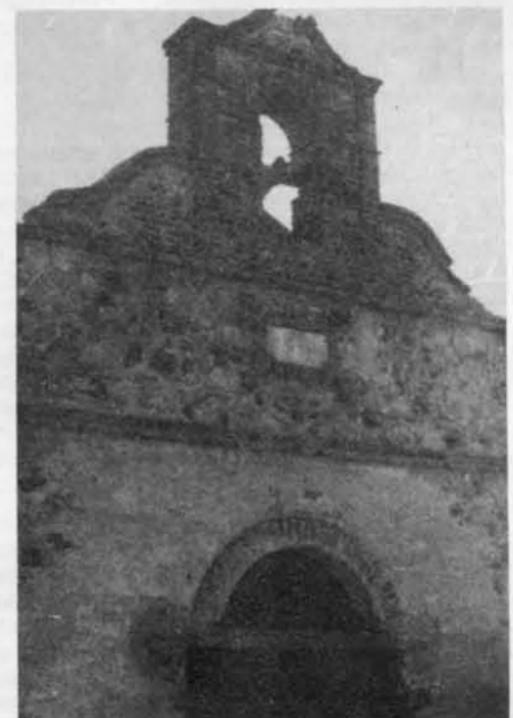
Mina de La Romana



Casa de obreros

Al pie de la Sierra de la Solana de Alcudia, en el cruce del camino del Horcajo a la Estación de Veredas por el Puerto Pulido con el Cordel y Camino de Carros por el Puerto de Veredas se encuentran las ruinas de una antigua aldea minera, perteneciente a Almodóvar y que con el nombre de Veredilla y también de Casas de Alcudia se menciona en varias estadísticas municipales. En 1834 se habla de "... una casa-venta que nada produce por haberse perdido la carrera que en otros tiempos se dirigía por el Camino que llaman de la Plata..." En el Diccionario de Miñano dice que "... El Patrimonio cuenta con seis casas, una llamada la Veredilla es magnífica y fue construida por Godoy para depósito de los caballos padres, y sirve de venta y casa de guardas". En 1950 figura como anejo de Almodóvar, a 17 kilómetros, con 1419 habitantes. La existencia de la población está completamente relacionada con la minería de la zona. El año 1870 se llamó a esta mina "Romana" por los hallazgos efectuados entonces, al ponerse de nuevo en explotación. Cita Quirós Linares que, según la memoria redactada por el ingeniero de la mina en 1883 los romanos la explotaron hasta más de 120 metros de profundidad, arrancando más de 12.000 m² de filón. La extracción se debió hacer a mano y el desagüe se ignora por qué método, pues no apareció ningún resto de noria y los cuatro metros cúbicos de agua por hora que daba la mina difícilmente podían sacarse a mano. Al no poder avanzar más en profundidad hicieron un arranque en retirada, es decir, fueron ensanchando la excavación hacia la superficie al tiempo que recogían todos los utensilios. Por ello sólo se encontró en el interior un lingote con marca de fábrica, un candil de finales del siglo I, un pico, una cuña y una vasija de bronce, de unos seis litros, que debió colgar de algún torno y servir para el desagüe.

Con la reactivación de la minería en el siglo XIX se experimenta un importante desarrollo en la zona. Los primeros reconocimientos modernos en el grupo de la "Romana" fueron hechos en 1856 por la Compañía General de Minas. Sus concesiones pasaron a la Minería Española que, después de algunas interrupciones, comenzaron la explotación en 1878, instalando una máquina de vapor para extracción y desagüe. La propiedad fue adquirida en 1880 por Ceferino Avecilla quien creó la sociedad llamada la Califormia Manchega y que concentró todos sus esfuerzos en la "Romana", convirtiéndola en una explotación moderna. Se construyó un poblado para los empleados y obreros, que es la población que nos ocupa, eligiendo para ello una ladera, 45 metros por encima de la mina, con objeto de evitar las fiebres palúdicas y se hizo una conducción de aguas. Entre 1870 y 1882 los gastos excedieron a los ingresos en 693.027 pesetas pero en el 83 estaba la mina preparada para explotar 2.000 m² de filón al año. Desde 1887 hasta 1900, fecha en que se paralizaron los trabajos, produjo 44.746 toneladas de mineral de plomo. Otras minas del mismo grupo se trabajaron con posterioridad, tales como la "Encarnación", hasta 1911 y "Apeles", hasta 1917. Lo último que se ha realizado en la zona ha sido el lavado de escombros, desde 1970 hasta 1982 por los hermanos Jiménez, de La Unión.



Espadaña de la iglesia